

A continuación encontrarás una muestra del libro
«Mujer, bendita eres» del autor T.D. Jakes.

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/mujer-bendita-eres>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros
por el correo info@editorialunilit.com





MUJER, BENDITA ERES

*Un devocionario de noventa días
a solas con Dios*



T.D. JAKES



Unilit

Medley, FL

Publicado por
UNILIT
Medley, FL 33166

Primera edición: 2022

© 2021 por *T. D. Jakes*

Título del original en inglés:

Woman, Thou Art Blessed: A 90-Day Devotional Journey

Publicado por *Destiny Image Publishers, Inc.*

Originalmente publicado en USA.

(This translation of Woman, Thou Art Blessed: A 90-Day Devotional is published by arrangement with Destiny Image.)



Traducción: *Nancy Pineda*

Diseño de cubierta: *Eileen Rockwell*

Maquetación: *produccioneditorial.com*

Reservados todos los derechos. Ninguna porción ni parte de esta obra se puede reproducir, ni guardar en un sistema de almacenamiento de información, ni transmitir en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico, de fotocopias, grabación, etc.) sin el permiso previo de los editores.

Texto bíblico: *Reina-Valera 1960* © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.

Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

Reina-Valera 1960® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico señalado con RVC ha sido tomado de la Versión Reina Valera Contemporánea™

© Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras revisiones: 1862, 1909, 1960 y 1995. Utilizada con permiso.

Las citas bíblicas señaladas con (LBLA) son tomadas de *La Biblia de las Américas*®. Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.lbla.org.

Las citas bíblicas seguidas de NVI® son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®. NVI® Propiedad literaria © 1999 por Bíblica, Inc.™

Usado con permiso. Reservados todos los derechos mundialmente.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Ten en cuenta que el nombre satanás, así como los nombres relacionados con este, no aparecen en mayúscula. Elegimos no reconocerlo, incluso hasta el punto de violar las reglas gramaticales.

Producto: 497153

ISBN: 0-7899-2571-0 / 978-0-7899-2571-8

Categoría: *Vida cristiana / Vida práctica / Mujeres*

Category: *Christian Living / Practical Life / Women*

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

CONTENIDO

	Introducción.....	9
DÍA UNO:	¡El poder de la transformación está dentro de ti!.....	12
DÍA DOS:	Busca a Dios, el supremo Rabí.....	14
DÍA TRES:	El arrepentimiento es el prerrequisito para el avivamiento	16
DÍA CUATRO:	Déjate conformar por el Getsemaní, no por el mundo.....	18
DÍA CINCO:	No te resignes, ¡transformate!.....	20
DÍA SEIS:	Las verdades transformadoras nacen en su Presencia.....	22
DÍA SIETE:	Levántate y anda, amiga mía.....	24
DÍA OCHO:	No te quedes en la barca... ¡camina sobre las aguas!.....	26
DÍA NUEVE:	Vive tu vida con tenacidad (sin arrepentirte).....	28
DÍA DIEZ:	Establece tu meta donde se alinean el talento y el propósito	30
DÍA ONCE:	Ya eres bendecida en tu propósito	32
DÍA DOCE:	El lugar más seguro está en la voluntad de Dios.....	34
DÍA TRECE:	Pase lo que pase, no estás sola.....	36
DÍA CATORCE:	La vida llega por temporadas, acéptalas todas....	38
DÍA QUINCE:	¡No tomes decisiones permanentes basadas en circunstancias temporales!	40
DÍA DIECISÉIS:	No por el poder ni por la fuerza, sino por el Espíritu de Dios.....	42
DÍA DIECISIETE:	«¡La verdad que yace en tierra se levantará de nuevo!».....	44
DÍA DIECIOCHO:	Su promesa puede retrasarse, pero no puede negarse.....	46
DÍA DIECINUEVE:	Si la vida te ha puesto en espera, ¡aguarda!.....	48

DÍA VEINTE:	Ten la fe para asumir un patrón de espera 50
DÍA VEINTIUNO:	Dios se acordó de Noé y también se acuerda de ti..... 52
DÍA VEINTIDÓS:	¡Hay un viento que no se puede detener!..... 54
DÍA VEINTITRÉS:	Las personas son las mejores inversiones del mundo 56
DÍA VEINTICUATRO:	Dios pone en el fuego sus posesiones más preciadas..... 58
DÍA VEINTICINCO:	Dios no escatima nada para invertir en nuestras vidas 60
DÍA VEINTISÉIS:	¡Dios se toma en serio su inversión en ti!..... 62
DÍA VEINTISIETE:	Hay un cuarto hombre en el fuego..... 64
DÍA VEINTIOCHO:	El enemigo no puede limitar tu llamado 66
DÍA VEINTINUEVE:	Sus pies estuvieron en el fuego 68
DÍA TREINTA:	¿Qué significa de veras la fe?..... 70
DÍA TREINTA Y UNO:	Todas las búsquedas son inútiles comparadas con conocer a Cristo 72
DÍA TREINTA Y DOS:	Dios conoce tu verdadero nombre..... 74
DÍA TREINTA Y TRES:	Ten cuidado con quién te pone un nombre, las palabras tienen poder 76
DÍA TREINTA Y CUATRO:	Recibe la identidad de tu Padre celestial y de padres buenos..... 78
DÍA TREINTA Y CINCO:	Eres quien tu Padre dice que eres 80
DÍA TREINTA Y SEIS:	Servimos al Dios de las segundas oportunidades..... 82
DÍA TREINTA Y SIETE:	La Palabra del Señor está por encima de cualquier otra palabra..... 84
DÍA TREINTA Y OCHO:	La necesidad es el combustible que genera la atracción 86
DÍA TREINTA Y NUEVE:	Elige pactos justos..... 88
DÍA CUARENTA:	El pecado es la separación de tu Creador..... 90
DÍA CUARENTA Y UNO:	¿Romper una piedra? ¿Debería pensar que no! .. 92
DÍA CUARENTA Y DOS:	Recibe tu libertad aquí y ahora..... 94
DÍA CUARENTA Y TRES:	¡Despídete de tus viejos fantasmas!..... 96

DÍA CUARENTA Y CUATRO:	¿Tienes el poder (sobre tu mente)!	98
DÍA CUARENTA Y CINCO:	Piensa en estas cosas	100
DÍA CUARENTA Y SEIS:	Derrriba las fortalezas en tu mente	102
DÍA CUARENTA Y SIETE:	Levanta tus santas y callosas manos en alabanza	104
DÍA CUARENTA Y OCHO:	Dale a tu corazón un baño en la Palabra de Dios	106
DÍA CUARENTA Y NUEVE:	¿Tu corazón necesita un laxante?	108
DÍA CINCUENTA:	No pierdas el fuego, ¡mantente en llamas!	110
DÍA CINCUENTA Y UNO:	No entiendo por qué, ¡pero tú sigues siendo mi Dios!.....	112
DÍA CINCUENTA Y DOS:	La adoración comienza con una búsqueda desesperada	114
DÍA CINCUENTA Y TRES:	Emite una orden de alerta y sal en busca de Dios	116
DÍA CINCUENTA Y CUATRO:	¿Adónde acudirás en caso de crisis?	118
DÍA CINCUENTA Y CINCO:	Dios tiene un tiempo establecido para bendecirte; solo espera	120
DÍA CINCUENTA Y SEIS:	¿Cuál es el problema si Dios está ahí?	122
DÍA CINCUENTA Y SIETE:	Él se manifiesta a la mano izquierda	124
DÍA CINCUENTA Y OCHO:	¡Solo espera!	126
DÍA CINCUENTA Y NUEVE:	Saldrás como oro puro	128
DÍA SESENTA:	Siéntete orgullosa de tu día de pequeños comienzos	130
DÍA SESENTA Y UNO:	El don de la «gracia para perseverar».....	132
DÍA SESENTA Y DOS:	Dios, el Maestro Constructor, hace hincapié en los fundamentos.....	134
DÍA SESENTA Y TRES:	El éxito instantáneo no es el camino de Dios	136
DÍA SESENTA Y CUATRO:	¡Ay de la mujer cuyo ministerio llega a ser más grande que ella!	138
DÍA SESENTA Y CINCO:	Dale gracias a Dios por tus pequeños comienzos	140
DÍA SESENTA Y SEIS:	No puedes cambiar las etiquetas de precios ...	142

DÍA SESENTA Y SIETE:	No permitas que los celos te arruinen.....	144
DÍA SESENTA Y OCHO:	Calcula el costo de ser bendecida	146
DÍA SESENTA Y NUEVE:	Aviva las ascuas y enciende tu pasión.....	148
DÍA SETENTA:	Excava en busca de tu propio oro	150
DÍA SETENTA Y UNO:	Si lo deseas, paga el precio.....	152
DÍA SETENTA Y DOS:	¡Ve a romper la línea de meta!	154
DÍA SETENTA Y TRES:	El premio más allá de la línea de meta.....	156
DÍA SETENTA Y CUATRO:	Necesitas presencia Y propósito.....	158
DÍA SETENTA Y CINCO:	Solo Él puede satisfacer	160
DÍA SETENTA Y SEIS:	El timbre interior	162
DÍA SETENTA Y SIETE:	No importa hasta dónde te lleve Dios, no pierdas el equilibrio.....	164
DÍA SETENTA Y OCHO:	La oración más importante	166
DÍA SETENTA Y NUEVE:	La oración más importante (continuación) ...	168
DÍA OCHENTA:	El momento decisivo	170
DÍA OCHENTA Y UNO:	Camina hacia tu milagro.....	172
DÍA OCHENTA Y DOS:	Devuélvelo al remitente	174
DÍA OCHENTA Y TRES:	El gozo de cada estación.....	176
DÍA OCHENTA Y CUATRO:	Consulta el almanaque del tiempo y del propósito de Dios.....	178
DÍA OCHENTA Y CINCO:	Para un momento como este.....	180
DÍA OCHENTA Y SEIS:	Siembra con lágrimas, pero cosecha con regocijo	182
DÍA OCHENTA Y SIETE:	Sé una creyente preparada.....	184
DÍA OCHENTA Y OCHO:	De cualquier manera me bendices, Señor.....	186
DÍA OCHENTA Y NUEVE:	Imita a los agricultores y diversifica tu cosecha	188
DÍA NOVENTA:	¡Es tu momento!	190
	Acerca de T.D. Jakes.....	192



INTRODUCCIÓN

A la hermosa mujer de Dios que sabe que hay más, te escribo esto. A la mujer de Dios que se siente abrumada y agobiada por las circunstancias de la vida, te escribo esto. A la mujer que sabe que la crearon para volar y brillar para Dios, ¡este es tu momento! Dios puso en ti su propósito divino y sus promesas proféticas en la creación. Todavía están dentro de ti, listos para estallar. Si el pasado todavía te persigue, no temas. Si sientes que estás en el fuego, no temas. Hay un cuarto Hombre en el fuego y quiere liberarte. Cuando perteneces a Dios, el fuego solo quema las cuerdas que te atan. Puede que haga calor, pero Dios siempre proporciona una vía de escape. Saldrás brillando como el oro.

Mi oración es para que nosotros, como cristianos, nunca perdamos la convicción de que Dios sí cambia vidas. Debemos proteger este mensaje. Nuestro Dios nos capacita para hacer los radicales cambios necesarios, a fin de cumplir con nuestros propósitos y responsabilidades. Al igual que la oruga que come y duerme en su camino hacia el cambio, el proceso ocurre de forma gradual, pero aun así de manera poderosa. Cuando dejamos que Dios haga esta obra de transformación en nuestras vidas, salimos como hermosas mariposas, volando con Él. Muchas personas que estremecerán este mundo están durmiendo en el capullo de la oscuridad, esperando que llegue su cambio. Las Escrituras declaran: *«Es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos»* (Romanos 13:11). Amada, ¡es justo tu momento!

El cambio es un regalo de Dios. Se le da a la mujer que se encuentra demasiado alejada de lo que siente que le ordenó el destino. No hay nada de malo en equivocarse, ¡pero sí en no realizar los ajustes necesarios para hacer bien las cosas! Incluso, dentro de la comunidad cristiana, algunos no creen en la capacidad de Dios para cambiar el corazón humano. Esta incredulidad en la capacidad de Dios para cambiar hace que las personas juzguen a los demás basadas en su pasado. De vez en cuando se reviven las cuestiones muertas en la boca de los chismosos. Sin embargo, el Señor regenera de forma progresiva la mente de sus hijos.

No des por sentado que el verdadero cambio ocurre sin lucha y oración. Sin embargo, el cambio se puede lograr. La vida nos ha cincelado a muchos de nosotros hasta convertirnos en simples fragmentos de lo que estábamos destinados a ser. A todos los que lo reciben a Él, Cristo les da el poder de escapar de lo que fueron forzados a ser, de modo que puedan transformarse en el individuo para el que se crearon.

Hija, Dios sabe quién eres de veras y lo que ha preparado para que hagas. Él tiene bendiciones que son solo para ti. A fin de cumplir tu propósito y estremecer este mundo, tú, al igual que esa oruga, necesitarás realizar un viaje de transformación con el Señor. Este diario de meditaciones te llevará a través de un proceso de cambio y crecimiento hacia tu propósito específico. Quizá algunos días te sientas como ese capullo oscuro mientras enterramos las viejas mentalidades y clavamos los traumas del pasado en la cruz. Habrá momentos de Getsemaní, momentos de «prensa de aceite», de clamar al Señor mientras lidiamos con la identidad, las relaciones y tu forma de pensar. No obstante, a través del fuego es que Dios nos convierte en oro puro. No te apresures a leer este diario. El cambio lleva tiempo. Cada día tiene un pasaje bíblico,

una entrada devocional, una cita sobre el propósito esencial y un momento de transformación. Permite que el material lo asimiles de veras a medida que lo lees. Ora conmigo sobre cada tema importante y deja que Dios transforme tu corazón. De seguro que lo hará.

El costo del cambio incluye oraciones, lágrimas y lucha, pero te aseguro que valdrá la pena el esfuerzo. No importa lo que la vida te haya cincelado, Dios tiene la última palabra. No terminarás con el mismo aspecto que tenías al principio. Él hace todas las cosas nuevas. Recuerda, ¡eres bendecida! ¿Estás preparada para la transformación?





¡EL PODER DE LA TRANSFORMACIÓN ESTÁ DENTRO DE TI!

Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.

JEREMÍAS 1:5

Dios me enseñó una importante lección sobre la transformación a través de mis gemelos. Los niños son excelentes maestros. Estaban jugando con un camión, y la siguiente vez que miré era un avión.

—¿Qué pasó con el camión con el que estaban jugando? —les pregunté.

—¡Papá, esto es un transformador! —me explicaron.

—¿Qué es un transformador? —les pregunté después.

Su respuesta me llevó a la Presencia del Señor.

—¡Puede transformarse de lo que era antes en lo que queremos que sea! —me respondieron.

¡De repente me di cuenta de que Dios creó el primer transformador! Creó al hombre del polvo. Lo creó de tal manera que, si fuera necesario, podría sacar a una mujer de él sin tener que volver a usar el polvo. De un solo acto creativo, Dios transformó al hombre en un matrimonio. Luego, transformó al matrimonio en una familia, a la familia en una sociedad, etc. Dios nunca tuvo que volver a tocar la tierra, pues el poder de transformar estaba intrínsecamente colocado en el hombre (y en la mujer!). Los diversos tipos de potencial estaban encerrados en su espíritu antes del nacimiento. Para el cristiano, la transformación en su punto óptimo es el resultado

de lo interno. Dios puso en ti ciertas cosas que deben salir. Hija, tú albergas el poder profético de Dios. Cada palabra de tu propio destino profético está dentro de ti. ¡Él te ordenó que seas!

Dios es quien obra en los destinos internos de los hombres y mujeres. Él nos da el poder de convertirnos en quienes somos de manera eterna e interna. Lo que los cristianos denominan con tanta frecuencia como gracia es de veras la capacidad divina de Dios para cumplir el propósito predestinado. Cuando el Señor le dice a Pablo: «*Bástate mi gracia*» (2 Corintios 12:9), solo afirma que su poder no se deja intimidar por tus circunstancias. Es importante que todos y cada uno de los vasos que Dios utiliza se den cuenta de que fueron capaces de lograr lo que no pudieron lograr otros, solo porque Dios les dio la gracia para hacerlo. ¡Tú tienes el poder de Dios para alcanzar y lograr metas que trasciendan las limitaciones humanas!



PROPÓSITO ESENCIAL: Tú albergas el poder profético de Dios. Cada palabra de tu propio destino profético está dentro de ti.



MOMENTO DE TRANSFORMACIÓN: Poderosa mujer de Dios, Él puso un destino profético dentro de ti. Tiene un gran propósito para tu vida. Si estás cansada de tratar de liberar tus propios recursos, ven al Señor, recíbelo y permítele que libere en ti el poder para convertirte en lo que necesitas ser. Él te mostrará tu propósito de nuevo. Dios es quien te creó. Conoce tu potencial. También sabe todo por lo que has pasado, y no está preocupado. Él te está dando la gracia y el poder para convertirte en quien eres de veras y cumplir con tu destino.

Mientras te embarcas en este viaje, invita al Espíritu Santo a que despierte de nuevo tu espíritu a su voz. Pídele a Dios que te recuerde tu destino profético. ¿Quién dice Él que eres? ¿Qué es lo que ha estado oculto que Él quiere liberar a través de este proceso de transformación?





BUSCA A DIOS, EL SUPREMO RABÍ

El Señor le dijo a Moisés: «Junta a setenta ancianos de Israel, de los que tú sepas que son ancianos y jefes del pueblo, y llévalos hasta la entrada del tabernáculo de reunión. Diles que esperen allí contigo».

NÚMEROS 11:16 (RVC)

Hoy en día, en el Cuerpo de Cristo se enfatiza mucho el proceso de la mentoría. El concepto de mentoría es tanto bíblico como eficaz; sin embargo, como solemos hacer, muchos de nosotros nos hemos ido a los extremos. En lugar de enseñarles a los jóvenes a buscar a Dios, el supremo Rabí, corren enloquecidos en busca de una madre o un padre espiritual que invierta en ellos. No todos somos mentores como Josué, bajo la mano firme de un líder fuerte. Algunos, como Moisés, están preparados por las obras de la multiforme sabiduría de Dios.

Este último grupo recibe orientación a través de las circunstancias organizadas con sumo cuidado que Dios ordena para lograr un resultado final. Sin importar lo que describa tu ascenso a la grandeza, todavía es Dios el que «produce así el querer como el hacer». Cuando comprendes esto, aprecias a las personas o los métodos que ha usado Dios, pero básicamente alabas a Dios cuya magistral habilidad de conducción fue en aumento en el producto final de un hombre o una mujer de Dios.

De acuerdo con este concepto de mentoría, consideremos las instrucciones de Moisés cuando se le pidió que consagrara ancianos en Israel. Dios le pidió a Moisés que reuniera para Él a

hombres que sabía que eran ancianos. Dios le dijo: «Junta a setenta ancianos de Israel, de los que tú sepas que son ancianos». Solo puedes ordenarle a alguien que sea lo que ya es. La percepción que necesitamos para tener éxito es el discernimiento de quién está entre nosotros. Ay de la mujer a la que colocan en lo que no es. Moisés debía llevar a estos hombres a volver al principio. En otras palabras, se les debía conducir a lo que ya eran. Solo nos sentimos realizados cuando nos llevan a ser quienes estábamos predestinados a ser. El verdadero éxito llega a nosotros mismos. ¿Quién eres, amada?



PROPÓSITO ESENCIAL: Solo nos sentimos realizados cuando nos llevan a ser quienes estábamos predestinados a ser. El verdadero éxito llega a nosotros mismos.



MOMENTO DE TRANSFORMACIÓN: Tal vez tengas mentores maravillosos o tal vez anheles más mentoría. Sin importar de quien más esté o no invirtiendo en ti, Dios está obrando en tu vida. Él es el que dispone las circunstancias e incluso a las personas que te rodean para lograr sus propósitos, pues conoce tu identidad y propósito. Él te está guiando hacia el verdadero éxito: llegar a ti misma... tu brillante y hermoso ser.

Incluso, cuando asesoramos a otros o procuramos ser asesorados, es importante recordar lo que Dios le mostró a Moisés. Necesitaba discernir los dones y los llamamientos de estos hombres y disponerlos para lo que eran, en este caso, ancianos. En tu proceso de llegar a ti misma, busca a Dios, el supremo Rabí. ¡Él te mostrará cada vez más lo que hay en ti!





EL ARREPENTIMIENTO ES EL PRERREQUISITO PARA EL AVIVAMIENTO

Por su poder, Dios lo exaltó como Príncipe y Salvador, para que diera a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

HECHOS 5:31 (NVI®)

La Biblia llama al cambio *arrepentimiento*. El arrepentimiento es el don de Dios para un corazón luchador que quiere encontrarse a sí mismo. El Señor quiere llevarte a un lugar de seguridad y refugio. Sin la ayuda del Espíritu Santo, puedes buscar una y otra vez, y aun así no encontrar el arrepentimiento. El Señor les mostrará el lugar del arrepentimiento solo a los que tienen hambre y sed de justicia. Un momento con el Espíritu de Dios puede llevarte a un lugar de renovación que, por tu cuenta, no encontrarías ni disfrutarías. Cuando Dios te da la gracia para hacer cambios que sabes que no podrías hacer con tus propias fuerzas, se convierte en algo precioso para ti.

Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas. (Hebreos 12:17)

El hermano Esaú buscó el lugar del arrepentimiento y no pudo conseguirlo. Transformarse es cambiar. Si no te mueves hacia tu propósito divino, necesitas arrepentirte con urgencia. «Arrepentirse» tiene una fuerte connotación negativa para la persona

adoctrinada a creer que el arrepentimiento es una acción temible y peligrosa. No es peligroso. El arrepentimiento es el prerrequisito del avivamiento. No puede haber avivamiento sin un arrepentimiento piadoso. Juan el Bautista le enseñó a Israel: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado» (Mateo 3:2). Si Dios quiere que cambies, es porque quiere que estés preparada para lo que Él desea hacer a continuación en tu vida. Prepárate, hija; lo mejor no ha llegado aún.

 **PROPÓSITO ESENCIAL:** El arrepentimiento es el prerrequisito del avivamiento. No puede haber avivamiento sin un arrepentimiento piadoso.

 **MOMENTO DE TRANSFORMACIÓN:** Muchos de nosotros clamamos por un avivamiento en nuestras naciones, nuestras ciudades, nuestras familias y en nuestros propios corazones. Sin embargo, no puede haber avivamiento sin un arrepentimiento piadoso. El arrepentimiento no es peligroso ni negativo. Es precioso. Dios quiere prepararte y sacarte de ese capullo con el que comenzamos, a fin de que puedas volar a todo el color y la belleza. No puedes salir igual que cuando entraste. Él quiere que te conviertas en una mariposa deslumbrante y cumplas tus propósitos como lo que eres en realidad.

Mientras buscas la justicia, el Espíritu Santo te mostrará cualquier cosa que necesite su toque transformador. Pídele que te revele los aspectos en los que necesites arrepentirte. Y, por favor, no dejes que esa palabra te desanime. Solo sigue a Jesús en cualquier cambio necesario para alinear tu corazón con su propósito divino.



DÉJATE CONFORMAR POR EL GETSEMANÍ, NO POR EL MUNDO

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

ROMANOS 8:29

La palabra *conformes* en Romanos 8:29 es *summorfós* (James Strong, *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva de la Biblia* [Editorial Caribe, Miami, FL, 2002], #G4832), la cual significa «formado juntamente; es decir, similar, semejante» a, en este caso, Cristo. Dios te predestinó para que seas una imagen de Cristo en la tierra. Cristo es el primogénito de una gran familia de hermanos que tienen un parecido sorprendente con su Padre. Sin embargo, se requiere una visita al huerto de Getsemaní para la conformación de la voluntad. *Getsemaní* significa literalmente «prensa de aceite» (Strong # G1068). Dios presiona el aceite de su unción de tu vida a través de la adversidad. Cuando abandones tu voluntad para ser moldeada en una imagen más clara de Cristo, verás pequeñas gotas de aceite saliendo en tu caminar y obrar para Dios. En resumen, Él predestinó el prensado en tu vida que produce el aceite. A medida que se te presiona, poco a poco te adaptas a la imagen de tu propósito predestinado.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.
(Romanos 12:2)

Literalmente, este versículo dice que no debemos conformarnos al mismo patrón de este mundo. El texto nos advierte que no debemos someternos a los dictados del mundo. Debemos evitar el uso de esos estándares como un modelo para nuestro progreso. En un nivel más profundo, Dios nos dice: «No uses el mismo patrón del mundo para medir el éxito ni para establecer el carácter y los valores». El término *mundo* en griego es *aión* (Strong # G165), que se refiere a las edades. Juntas, estas palabras nos dicen: «No permitas que el patrón de los tiempos en los que te encuentras se convierta en el que le dé forma a tu persona interior».



PROPÓSITO ESENCIAL: Cristo es el primogénito de una gran familia de hermanos que tienen un parecido sorprendente con su Padre.



MOMENTO DE TRANSFORMACIÓN: Dios te predeterminó para ser conformada a la imagen de Jesús, una amada hija de Dios. Jesús fue al huerto de Getsemaní. Sudó gotas de sangre en ferviente oración ante su Padre, entregando su voluntad para el mayor plan de transformación del Padre para la humanidad. Los estándares de este mundo podrían decir que la adversidad significa que hiciste algo mal, pero Dios tiene un estándar diferente. Él utiliza la adversidad para presarte y desarrollar tu carácter.

Cuando abandones tu voluntad por sus caminos, verás que de tu caminar y tu trabajo para Dios salen pequeñas gotas de aceite. Si se lo permites, Él te exprime justo en tu propósito. ¿Tu vida se encuentra en alguna adversidad en este momento? Pídele a Dios que te muestre el aceite que sale de esos mismos lugares.





NO TE RESIGNES, ¡TRANSFÓRMATE!

Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.

EFESIOS 4:22-24 (NVI®)

A medida que continuamos con este tema de no conformarse a este mundo, pueden surgir algunas preguntas: «¿Cómo respondes a las circunstancias y condiciones preexistentes que te han afectado mucho?». O: «Ya me he convertido en algo menos de lo que Dios quisiera que fuera debido a los tiempos en los que vivo o a las circunstancias en las que crecí». La respuesta es esta: ¡cada aspecto de tu ser que ya se ha conformado a esta era debe transformarse!

El prefijo *trans* implica movimiento, como en las palabras *transportar*, *transcendencia*, *transacción*, *transición*, etc. En este sentido, *transformar* implicaría mover la forma. En un nivel más profundo significa pasar de una forma a otra, como en el renacuajo que se transforma en rana y la oruga en mariposa. No importa lo que se te configurara mal, en Dios está el poder de ser transformada. Él hace nuevas todas las cosas (lee Isaías 43: 18-19).

Muchas personas en el Cuerpo de Cristo perseveran sin progresar. Luchan con asuntos que se han conformado con el mundo en lugar de transformarse. La transformación tiene lugar en la mente. La Biblia enseña que debemos ser renovados mediante

la transformación de nuestra mente (lee Romanos 12:2; Efesios 4:23). Solo el Espíritu Santo sabe cómo renovar la mente. La lucha que tenemos en nuestro interior es con nuestra autopercepción. Por lo general, la percepción de nosotros mismos se ve afectada debido a quienes nos rodean. Nuestra primera opinión sobre nosotros mismos se ve afectada de manera profunda por las opiniones de las figuras de autoridad en nuestros años de formación. Si nuestros padres tienden a descuidarnos o ignorarnos, eso afecta nuestra autoestima. No obstante, con el tiempo maduramos hasta el punto de poder caminar a la luz de nuestra propia imagen, sin que se diluya por las aportaciones de los demás.

 **PROPÓSITO ESENCIAL:** No importa lo que se te configurara mal, en Dios está el poder de ser transformada. Él hace nuevas todas las cosas.

 **MOMENTO DE TRANSFORMACIÓN:** Todos nos hemos visto afectados por circunstancias pasadas. Tal vez todavía puedas escuchar palabras negativas que resuenan en tus oídos. Tal vez tu corazón creyó en esas palabras o experiencias pasadas, y tu autopercepción sigue sufriendo. ¡No temas, hija! El Espíritu Santo sabe cómo renovar tu mente. Él quiere llevarte al lugar de madurez donde la imagen que tienes de ti misma proviene directamente de Él. ¡Eres una mujer poderosa del Dios Altísimo!

¿Qué crees de ti misma en realidad? ¿Coincide con lo que dice la Escritura acerca de tu identidad y valor? Si no es así, es hora de ser transformada por la renovación de tu mente. Un buen punto de partida es el de hacer una lista de pasajes bíblicos sobre tu valor e identidad (por ejemplo, el Salmo 139). Léelos tú misma. Permite que las palabras calen hondo y ahoguen cualquier otra voz.



LAS VERDADES TRANSFORMADORAS NACEN EN SU PRESENCIA

Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

MATEO 16:15-16

Cuando experimentamos el nuevo nacimiento, volvemos a los años formativos de ser impresionables en lo profundo. Es importante que discernamos a quién le permitimos que influya en nosotros. Siempre que intimemos con alguien, lo primero que deberíamos querer saber es: «¿Quién dices que soy yo?». Nuestra necesidad básica es ser comprendidos por el círculo íntimo de personas con las que caminamos. Sin embargo, debemos estar preparados para abortar la información negativa y destructiva que no nos lleva a una conciencia acelerada de las realidades y fortalezas internas. Jesús pudo preguntarle a Pedro: «¿Quién decís que soy yo?», ¡pues ya sabía la respuesta! (Lee Mateo 16:15). Jesús sabía quién era.

Pedirle a alguien que te defina sin saber primero la respuesta dentro de ti es peligroso. Cuando hacemos ese tipo de preguntas, sin una conciencia interior, le abrimos la puerta a la manipulación. El Señor quiere ayudarte a que te des cuenta de quién eres y lo que se te concede hacer. Cuando comprendes que Él es el único que te conoce de veras, lo buscas con intensidad y determinación. Solo Dios sabe quiénes somos y cómo debemos conseguirlo. Este conocimiento, encerrado en el consejo de la omnisciencia de

Dios, es la base de nuestra búsqueda, y es la liberación de ese conocimiento lo que trae una transformación inmediata. Él conoce la esperanza o la meta de nuestro llamado. Él no está muy lejos de nosotros; se les revela a las personas que lo buscan. Los que buscan son los que hallan. ¡La puerta solo se les abre a los que llaman y los dones se les dan a los que piden! (Lee Lucas 11:9).

Las verdades transformadoras surgen a través del canal del nacimiento de nuestra diligencia al buscar el rostro de Dios. La iniciación es nuestra responsabilidad. Todo el que tenga hambre y sed se le saciará. Mientras estás en su presencia es que Él pronuncia una visión omnisciente de tu propósito y curso individual. Hay una palabra renovadora que cambiará tu opinión sobre tu circunstancia. Justo cuando el enemigo cree que te tiene, ¡transformate ante sus propios ojos!

 **PROPÓSITO ESENCIAL:** Cuando comprendes que Él es el único que te conoce de veras, lo buscas con intensidad y determinación.

 **MOMENTO DE TRANSFORMACIÓN:** Una de las cosas más peligrosas de la vida es perder la noción de quién eres. A veces, los demás ven los tesoros ocultos que hay en nosotros, pero otras veces nos ponen etiquetas falsas o nos definen basándose en nuestro pasado. Dios quiere liberar la verdad que trae la transformación. Esto viene a través del tiempo en su presencia. Cuando lo buscas, no solo lo encuentras a Él, sino que encuentras a tu verdadero yo. Entonces, cada vez que alguien te diga lo que no puedes hacer o ser, o lo que no puedes conseguir o lograr, dile: «¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece! ¡Soy una transformadora!».

¿Hay lugares en los que les has pedido a otros que te definan? Busca a Jesús en su lugar. Toca a la puerta del cielo hoy y pídele a Dios que te abra los ojos para ver lo que Él ve cuando te mira.